

# LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

## CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

La *Revista Española de Documentación* publica recientemente un amplio estudio estadístico sobre la *juventud a través de la Prensa*, que, según sus autores esperan, «puede contribuir tanto a esclarecer puntos equívocos cuanto a despertar los ánimos sobre la necesidad de atender con realismo y en profundidad a la problemática en este terreno de los juicios y las realidades acerca de nuestros jóvenes». El número de títulos de periódicos utilizados ha sido 77, publicados en un período de tiempo que va desde diciembre de 1964 hasta febrero de 1966 y correspondientes a tres zonas del mapa socio-cultural español: norte, centro y sur. Todos los originales recogidos de dichos periódicos gravitan, dentro del tema general de la juventud, sobre uno de estos nueve aspectos como motivación central: aficiones, delincuencia, educación, familia, moralidad, medios de comunicación, organizaciones, profesión y taras o vicios.

Los autores llegan a la conclusión de que, en una gran mayoría de casos, el interés que la Prensa manifiesta por la juventud concierne más a la forma que al fondo. Y deducen como una de sus conclusiones más importantes las siguientes: «A pesar de la opinión pesimista generalmente extendida acerca de los jóvenes españoles, la Prensa nos ofrece noticias y juicios netamente positivos en contraposición a las opiniones emitidas sobre ciertos sectores de la juventud de diferentes países extranjeros.»

A continuación los autores intentan averiguar por qué a partir de informaciones favorables existe, sin embargo, una opinión peyorativa con respecto a los jóvenes españoles de hoy. Su investigación está basada en un análisis sistemático de los recortes de Prensa sobre la juventud y los problemas en ellos tratados y subraya el carácter periodístico y la forma literaria o gráfica de las publicaciones. El hecho de que los datos hayan sido elaborados científicamente y que sean ofrecidos de la manera más clara posible permitirá al lector preocupado por los problemas de la juventud y de la Prensa consultar un documento de gran valor que explora un terreno de investigación sociológica inédito hasta ahora. El mundo de la información debe contemplar los hechos con realismo y fijar las bases que permitan obtener de ellos un conocimiento más profundo. Los autores aportan hechos reveladores y aprovechables para romper el vicioso círculo de las interdependencias entre opinión e información. Presentan también con objetividad la manera con que se producen en los periódicos españoles las referencias a la juventud (1).

(1) JESÚS MARÍA VÁZQUEZ, O. P., y FÉLIX MEDÍN GARCÍA: «La juventud a través de la Prensa», en *Revista Española de Documentación* (Madrid, julio-septiembre de 1966).

## ENSEÑANZA PRIMARIA

El profesor García Yagüe publica en la revista *Educadores* un estudio sobre la *Batería de Aptitudes Generales*, que comienza con estas palabras: «La evaluación de la inteligencia a través de interrogantes cotidianos problematizados para poner en actividad funciones mentales complejas y generales ha atraído siempre a psicólogos y educadores; los tests son numerosos, y casi todos ellos permiten alcanzar altos niveles de validez y consistencia, independientemente de los supuestos que precedieron a la búsqueda o clasificación de las preguntas (test de profundidad o rapidez de desarrollo, cuestiones mezcladas, series homogéneas de problemas, etc.). Todos pueden tener numerosas aplicaciones en orientación personal y escolar, especialmente en edades evolutivas. El control previo de la madurez para muchos tipos o ritmos de aprendizaje escolar, el pronóstico del rendimiento en los diferentes niveles escolares y profesionales y la comprensión de infinidad de mecanismos de adaptación y compensación necesitan apoyarse en los tests de aptitudes mentales y en las delimitaciones estadísticas que ellos pueden aportar.» En este sentido, la «Batería de Aptitudes Generales» puede ser utilizada como instrumento de gran eficacia. En España, desde 1963, la BAG ha sido muy empleada especialmente a niveles de ingreso y segundo de bachillerato, y ha sido de gran valor para predecir el éxito escolar, combinada en muchas ocasiones con otros tests. García Yagüe ofrece al lector unas normas de aplicación y corrección muy pormenorizadas de dicha Batería, y cierra su trabajo con los baremos obtenidos sobre una muestra cuyas características expone detalladamente (2).

En el último número de *La Escuela en Acción*, dedicado al tema de las Unidades Didácticas, el profesor Julio Fúster estudia *las unidades de naturaleza en los cuestionarios nacionales*. Considera el autor que dichas unidades deben ser, sobre todo, ejercicios de observación, en el más amplio sentido. Y todo ejercicio de observación debe partir siempre de una base concreta. Durante la observación deben los alumnos hablar y comentar lo observado, dibujar mucho, escribir, etc., es decir, poner en juego todos los medios de expresión. Para ello, pues, es preciso dar a los alumnos durante la observación un papel eminentemente activo (3).

Ambrosio Pulpillo, al abordar también el tema de *las Unidades Didácticas*, pone de relieve el hecho de que cada una de estas estructuras didácticas encierra a su vez tres modos de unidad:

- a) Unidad de materia o de contenido instructivo.
- b) Unidad de tiempo para su realización e integración.

(2) JUAN GARCÍA YAGÜE: «Batería de aptitudes generales», en *Educadores* (Madrid, enero-febrero de 1967).

(3) JULIO FUSTER: «Las unidades de naturaleza en los cuestionarios nacionales», en *La Escuela en Acción* (Madrid, diciembre de 1966).

- c) Unidad de método o de procedimiento en su proceso.

Si pretendemos sistematizar u ordenar las actividades necesarias para el desarrollo de las Unidades Didácticas, el autor recomienda el siguiente plan de trabajo:

1. Como primer paso de toda Unidad Didáctica, independientemente de su carácter dominante entre lo social y lo natural, estará el *acopio* por los niños, guiados por el maestro, de todo tipo de material aprovechable, ya sea éste «de primera mano», escogido de la propia realidad o expresivo y representativo: fotografías, dibujos, textos, etc.
2. Ya dentro de la propia realización se cuenta o debe contar con la *manipulación* (comercio en el sentido filosófico del vocablo, que equivale a «trato») y la realización de *experiencias* de todo orden (siempre contando con las posibilidades de los escolares y de la escuela) sobre ese mismo material seleccionado.
3. *Observación* de los hechos y cosas que se nos ofrezcan en esa manipulación y experiencias, no excluyendo, siempre que sea posible, la reflexión, el comentario y el juicio.
4. *Comparaciones y relaciones* sensibles de todo orden, y procediendo de la menor a la mayor complicación, según los cursos, por lo que no hay inconveniente en que a lo largo de toda la escolaridad se repitan algunos tópicos o temas, que, aunque parezcan a primera vista idénticos, será susceptible de considerarlos de modo distinto.
5. *Análisis y descomposición* de partes y elementos en relación con el conjunto o estructura organizada.
6. *Síntesis y recomposición* con elaboración de sistemas y esquemas más o menos logrados.
7. *Actividades expresivas* de todo orden: exposiciones orales, lecturas, resúmenes escritos, realización de dibujos o grabados, etc. Una cosa se sabe cuando se es capaz de expresarla de cualquier manera.
8. Ejercicios de *control o comprobación* demostrativos de que el aprendizaje útil y deseado se ha logrado.
9. No debe acabar el desarrollo de la Unidad Didáctica con la fase anterior, aunque a primera vista así pudiera parecer, puesto que un aprendizaje o un conocimiento es funcional y práctico en la medida que sirve para resolver problemas o situaciones concretas. Así, pues, la escuela debe llevar al escolar a actuaciones *aplicativas y resolutorias*, que es en definitiva lo que la vida exige de nosotros (4).

Josefa Portilla nos dice en esta misma publicación que las nuevas dimensiones en que *la Historia* se proyecta, ofrecen contenidos educativos y metodológicos llenos de interés para la formación social de nuestros alumnos. En las *Unidades Didácticas de Historia* no puede olvidarse la triple dimensión que presenta todo hecho histórico, enraizado en un pasado, vivo en su *presente* y abocado hacia el porvenir. Como motivación de tales Unidades se han tomado hechos que pueden interesar al niño, aspectos del pasado que puede com-

prender. No nos limitemos a desempeñar el papel de *narradores* ante tales hechos: presentémoslos a nuestros alumnos dentro del marco en que se desarrollan, época y escenario geográfico en que tienen lugar, y acompañados de sus precedentes más señeros, sus circunstancias más acusadas y sus consecuencias más significativas (5).

Joaquín Campillo considera en un artículo sobre *La vida social en la escuela* que el énfasis con que ésta aparece en los Cuestionarios es revelador de la importancia y trascendencia que se le concede en los planes de educación primaria para la formación integral del educando y el armónico desarrollo de su personalidad.

El análisis de los Cuestionarios pone de manifiesto la amplitud y profundidad de la temática que debe desarrollarse a lo largo de estos ocho años de estudios obligatorios y lo que el educando debe saber. El éxito de esta importante experiencia que ahora se pone en marcha reside en el grado de vitalidad que los maestros españoles infundan a unos esquemas—y aun a unos textos—que no pueden ser otra cosa que sugeridores y que quedarían en simple letra muerta si no son vitalizados, recreados, completados por cada maestro para cada alumno. El maestro debe poseer clara conciencia de que la escuela es uno de los instrumentos de que la sociedad se vale para facilitar el difícil paso del hombre desde la sociabilidad a la socialización, para transformar al niño de «unidad biológica» en «unidad social» (6).

Los directores del Colegio San José, de Vallecas, considerando que es fundamental la distribución racional y proporcional de las *Unidades a lo largo del curso escolar*, ofrecen un cuadro que puede servir al maestro, adaptándolo a sus especiales circunstancias, para desarrollar el programa de Unidades Didácticas según están concebidas en los cuestionarios oficiales (7).

#### ENSEÑANZA MEDIA

En nuestra reseña del número de noviembre recogíamos el artículo de Manuel García Martínez, donde abordaba el problema de cómo estudiar el dogma en el bachillerato superior. Ahora estamos ante otro artículo del mismo autor, que se plantea el problema del *estudio de la moral en el bachillerato superior*, y que consiste, principalmente, en la exposición de unas sugerencias para armonizar el estudio de la moral con una presentación pastoral. No se trata de una estructuración ideal de la moral, sino de una acomodación del plan hoy vigente con el fin de hacer resaltar sobre la aridez y la casuística el sentido vital de la respuesta del alumno a la llamada del amor.

La moral—dice Manuel García Martínez—, sobre todo tratándose de adolescentes y jóvenes, ¿no la debemos orientar a decisiones positivas de acción y responsabilidad? La información necesaria, que orienta al chico en la distinción del bien y el mal, ¿no debe estar ligada a un fuerte estímulo que le impulse a avanzar por el camino del amor trazado por el amor? Sencillamente, la ruta más expedita y la más rápida que ofrezca una mayor dosis de seguridad—de la que está tan necesitado el estudiante a esa edad—es la que

(5) JOSEFA PORTILLA: «Historia y vida social», en *La Escuela en Acción* (Madrid, diciembre de 1966).

(6) JOAQUÍN CAMPILLO: «La vida social en la escuela», en *La Escuela en Acción* (Madrid, diciembre de 1966).

(7) PEDRO MUNICIO FERNÁNDEZ y SOLEDAD GILJÓN RUIZ: «Plan de las unidades didácticas en el curso escolar», en *La Escuela en Acción* (Madrid, diciembre de 1966).

(4) AMBROSIO J. PULPILLO: «Más sobre unidades didácticas», en *La Escuela en Acción* (Madrid, diciembre de 1966).

ofrece más garantías psicológicas de aceptación, y no olvidemos que esa aceptación libre y responsable es la meta más bella del estudio de este curso. Después de haber *forzado* a los estudiantes a aprender una serie de normas que amenazan enterrarlos como una losa de sepulcro, ¿qué les queda en su vida interior que les llame ni de lejos a comprometerse con el amor de Dios, hecho visible en Jesucristo? Las encuestas de esos estudiantes nos lo arrojan a la cara... Podemos decir que la moral es una ecuación entre dos términos. El primero es fijo. El segundo, adaptable. El término fijo es Dios, su Camino de Amor, su Ley. El término adaptable es el hombre. Esta ecuación formidable está destinada al esfuerzo del hombre ayudado por el Amor de Dios. Dios ofrece siempre. Nunca obliga a la aceptación. Por eso la construcción de esa gigantesca ecuación es *libre* y *voluntaria* por parte del hombre. Exige una plenitud de advertencia. El autor considera peligrosa una pedagogía de represión y recomienda como óptima una aleación que incluya la exigencia intransigente y la felicidad.

Comentando el programa actual vigente que se sigue en quinto de bachillerato lo rechaza como imperfecto bajo muchos aspectos. Y cierra su trabajo con su programa personal expuesto sintéticamente en veintitrés lecciones y que responden a la directriz que el autor quiere dar a la enseñanza de la moral en el bachillerato. «Lo importante —dice— es reproducir en los chicos el misterio del amor, la belleza de una respuesta libre, responsable, abierta a sus ansias de construcción. Así podrán imitar el incontenido dinamismo trinitario, que busca incansablemente repartir vida y amor» (8).

#### ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Pedro Ferrer aborda en un estudio publicado en la revista *Educadores* las relaciones entre *Educación* e *Investigación*, cuyos papeles recíprocos preocupan hoy profundamente a los responsables de los centros universitarios para llegar a aprovechar al máximo las virtualidades formativas que encierran cada una de estas actividades. Como resumen de su traba-

(8) MANUEL GARCÍA MARTÍNEZ: «El estudio de la moral en el bachillerato superior», en *Educadores* (Madrid, enero de 1967).

jo, el autor nos dice: «Una concepción dinámica de la educación, concebida esencialmente como creación de cultura, factor primordial de progreso y planificación, nos ha llevado a una aproximación Enseñanza Superior-Investigación, aproximación que en el aspecto personal (sujeto que investiga, sujeto que enseña o aprende) parece revelar que se ha superado la tensión a que aludíamos y que ello ha sido en beneficio de la enseñanza y de la investigación. Pero todavía cabe preguntarnos: ¿Ha venido dicho acercamiento de parte de la enseñanza o también ha venido de parte de la investigación? El autor trata de demostrar que también de parte de esta última. Cierra su exposición con estas tres conclusiones:

a) Superadas o en trance de superar las tensiones que inevitablemente han ido surgiendo entre Enseñanza Superior e Investigación, cada día aparecen más estas actividades como complementarias y más aptas para ser ejercitadas, practicadas, por el mismo sujeto, por la misma entidad. De ahí el *consensus* casi universal de que la Investigación (nos referimos, una vez más, a la básica) deba realizarse en el seno de la Universidad o encuadrada en el seno de organismos universitarios.

b) La evolución de la figura del profesor universitario, y más aún del investigador, ha llevado a una aproximación en las cualidades y en el ejercicio de ambas profesiones. Ha terminado o está en trance de desaparecer la figura del sabio genial, la del clásico inventor y la del mismo investigador trabajando en la soledad o en la miseria. La racionalización de la Investigación, el trabajo en equipo, el carácter social de la Investigación, hacen que vaya desapareciendo la figura romántica del investigador, como va desapareciendo la figura del misionero en la selva o la del futbolista *amateur*.

c) La evolución de la Educación, la aproximación de culturas, ha llevado a la concepción universal de la Educación hoy en día con sus tres notas de integración de cultura, de eficiencia, de planificación. Y son también estas tres notas las que aproximan una vez más la Enseñanza Superior y la Investigación» (9).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(9) PEDRO FERRER PI: «Enseñanza Superior e Investigación», en *Educadores* (Madrid, enero-febrero de 1967).